

T.U.

«Trabajo y Unión»

JUNIO 1972.

Editora: LIGA DE EDUCACION Y CULTURA

Director: Juan Leibar Guridi

Apdo. 23 - Tel. 792246 - MONDRAGON (Guipúzcoa)

Redacción y Administración:

ESCUELA PROFESIONAL POLITECNICA DE MONDRAGON

Ind. Gráf. Goyerri - Avda. Antigua, 19 - ZUMARRAGA

Dep. Legal S. S. 57-1970

Núm. 141

contagio

No se habla del contagio de la insensatez y, a juzgar por las formas y niveles que la misma adquiere, es conveniente ponerse alerta. En no pocos momentos y circunstancias en las masas el sentido común es el menos común; queda relegado en términos que el observador sereno no puede menos de sorprenderse profundamente.

Hemos afirmado que progresar es exigencia vital en todos los campos de actividad y relación humana.

Para progresar hay que poder afrontar los problemas y satisfacer las aspiraciones con sentido común. Es decir, progresar significa que seamos sensatos y *no demos vacaciones al sentido común en ningún momento.*

Actualmente no pocos de nuestros planes e incluso realizaciones llevadas a cabo no con poca virtud y esfuerzo corren serio peligro por la erosión moral y social que produce algo *tan poco afeado y vituperado de ordinario como es la insensatez* o falta de sentido común en vigor que casi nadie suele señalar como una plaga social e incluso como pernicioso defecto personal.

Cara a las opciones de esparcimiento u ocio un fenómeno que no puede menos de acusarse en el seno de nuestros colectivos es un desquiciamiento casi general y la afloración de defectos y vicios que más o menos todos hemos criticado en clases

pudientes o minorías presuntas y opulentas en un pasado que no queda tan lejos o en la periferia que está al alcance de nuestra observación.

No pocos cooperativistas reproducen los malos gustos, la falta de previsión y responsabilidad de los que se llamaban los «nuevos ricos»: falta de moderación y autogobierno honesto en la órbita de instintos e impulsos difícilmente coherentes con una toma de conciencia objetiva de posibilidades y responsabilidades reales.

¿No estamos quemando o al menos comprometiendo más de lo debido y deseable la solidez y el futuro de instituciones u organizaciones promovidas a impulsos de tan nobles sentimientos de solidaridad y de una honestidad mantenida a raya en aras de una promoción social y de unas transformaciones que trascendieran nuestro interés individual?

¿Podemos sacrificar tanto en holocausto al capricho, al lujo, al alarde, a la vanidad o ridículas competencias sin ofender con ello a quienes con honestidad y eficiencia hacen viables hasta estas posibilidades que utilizamos en descrédito común?

Ni del *trabajo ni de la unión* podemos hablar en serio en tanto prostituyamos tanto fruto del trabajo, lo derrochemos por el hecho de que ello nos apetece a cada uno y precisemos de nuevo tener que contar con una solidaridad seria y profundamente entendida para llevar a cabo nuestras actividades con resultados positivos.

Las *nuevas estructuras productivas y distributivas* que no sirvieran para *promocionar y consolidar un nuevo orden* de cosas, un nuevo concepto de responsabilidades, una nueva valoración de los recursos y bienes disponibles a la hora de utilizarlas o aplicarlas, no son *acreedoras* a que se las tengan que tomarse en serio simplemente para exigir a otro, sin imponerse cada uno a sí mismo mucho más en aras de los demás.

Para que seamos un pueblo maduro, un colectivo no infantil, necesitamos valorar más el estado de conciencia que regula nuestras relaciones y convivencia que otros signos de opulencia y vano prestigio.

La clave de nuestro progreso

La clave directa de nuestro desarrollo y progreso no han sido las riquezas naturales sino el progreso humano materializado en una conciencia humana y social compartida y complementada por una capacitación profesional y laboral singularmente potenciada por la efectiva solidaridad a la hora de actuar.

Es por ello que no debemos olvidar que tan aceleradamente como se ha producido el fenómeno de crecimiento y progreso puede tener lugar la recesión y la descompo-

sición de mecanismos y expedientes carentes de su fuerza animadora, que es la aludida conciencia humana y social.

Hay quienes especulan con enemigos del cooperativismo más o menos parapetados fuera de su ámbito. Por potentes que pudieran ser no lo serán tanto como los que en su propio seno pudieran brotar o generarse. Es más fácil de mantener la solidaridad de los combatientes que la de los entregados a las dulzuras de la vida; la insolidaridad en la utilización y aplicación de cuanto se genera a base de empeño común y compartido de hecho ejerce mayor erosión y descomposición en la comunidad que el impacto de otras legiones de fuerzas extrañas o ajenas.

Es indudable que existe una verdadera inflación de fórmulas óptimas de promoción, de transformación, de liberación y progreso; protagonistas especuladores abundan; tal vez realizadores que se acrediten no tanto. De todas formas se imponen contrastes, pero los que pudiéramos aceptarlos como válidos deban serlo por lo que entrañan no menos signos de cambio de hombres que de cosas. Mientras simplemente nos demos cita en cambios de cosas o nos disculpemos de cambio de hombres, de criterios, comportamientos y actitudes, poco habremos avanzado, dado que lo logrado ayer cabe neutralizarlo o anularlo hoy, mientras el hombre que deberá estar por encima de las cosas hará que éstas en definitiva se empleen o sirvan a sus anhelos y voluntad.

No existe sociedad justa o sin privilegios en tanto quienes la integren o constituyan no fueren justos y supieran prescindir de privilegios.

La evolución

Existe una evolución y la evolución se hace con hombres y por hombres y se materializa con o a través de unos medios técnicos, es decir, en virtud de unos métodos y de una organización del trabajo y de producción.

Hemos establecido buenos presupuestos de una evolución que puede ser acelerada y polivalente entre nosotros y la imagen de una nueva sociedad en la que se pusiera término con carácter general a seculares plagas con cuyo complejo vivimos no es una utopía sino algo objetivamente asequible. La abundancia no va a ser tanto problema como lo será siempre la humanización de unas relaciones y de una convivencia en tanto no optemos todos por situarnos en la nueva órbita del poder e influencia de la conciencia más que del instinto y del capricho; pero a todos los efectos y a poder ser todos.

Menos prisa, más sentido común; que el ocio de las vacaciones sirvan para enraizar valores humanos; humanizarnos y socializarnos en profundidad.

Cambios económicos en la Seguridad Social

La Seguridad Social, una de las instituciones de más amplia repercusión económica en el país (el importe de sus detracciones es equivalente al 50 por 100 del Presupuesto estatal) está experimentando cambios considerables, tanto en los objetivos que le prestan sentido, en orden a conseguir una cobertura cada vez más amplia de las posibles contingencias que se producen en la sociedad, como en el régimen de cotizaciones que, entre otros recursos, la financian. Conforme el nivel económico de un país se eleva, el cuerpo social reclama una Seguridad Social más amplia y suficiente en el sentido de constituir una respuesta alternativa más válida, dentro del marco de la solidaridad, aunque sea obligatoria, a las distintas posibilidades que se ofrecen desde la iniciativa individual, privada en un marco de economía y sociedad capitalistas.

Teniendo los distintos regímenes de la Seguridad Social el carácter de una retribución complementaria del salario, si nos ceñimos a su aspecto originario como exigencia derivada de una necesidad primariamente sentida en el plano de las relaciones laborales, resulta hasta cierto punto comprensible comprobar el carácter básicamente limitado y crónicamente pobre que la Seguridad Social, o el régimen mutualista, ha tenido siempre en nuestro país. Siendo en principio un capítulo marginal de una retribución establecida según el trabajo realizado y en función de un compromiso dimanante de unas leyes comprometidas en un entendimiento clasista e inmovilista de unas determinadas estructuras socio-económicas, ha sido necesario una honda transformación

**Cambios
económicos
en la
Seguridad
Social**

**Cambios
económicos
en la
Seguridad
Social**

económica y, sobre todo, la llegada de concepciones sobre la Seguridad Social afines al ideal del Welfare State, es decir, del estado protector que se responsabiliza, y asume como propias, áreas cada vez más amplias del bienestar de los ciudadanos, para que la estructura de los repartos vaya alcanzando niveles más afines a una Seguridad Social tal como es entendida en otros países europeos (Francia e Inglaterra especialmente).

La Seguridad Social ha salido, desde el punto de vista de los objetivos cuya cobertura le ha sido encomendada, del campo de las relaciones bilaterales de trabajo para constituirse en una parcela del bien común que la sociedad considera como inalienable y cuya custodia y buen fin exige del Estado. Un retiro suficiente o una prestación de desempleo prolongada no se demandan por considerar que tales situaciones son inherentes a toda prestación laboral, sino por creer que forman parte de ese mínimo vital de seguridad y desahogo económicos que cada colectividad garantiza a todos y cada uno de sus miembros. Ello no quiere decir que sus planteamientos se hayan independizado de las reivindicaciones laborales, pues no sólo desde ellas se plantean, como derivadas directa o indirectamente de una relación de tipo contractual, sino que además es la maquinaria económica de la nación y, en última instancia, todas y cada una de las empresas quienes deben subvenir a su financiación.

En una economía que va insensible pero trabajosamente modificando planteamientos económicos que se traducen en nuevos mínimos c: cuanto a dimensión y productividad, cambios bruscos en el coste del factor trabajo, pueden ocasionar con facilidad problemas de difícil solución a corto plazo. De hecho, dada la fragilidad financiera de muchas empresas y el elevado número de las que, desde cualquier punto de vista, pueden considerarse como marginales, su subsistencia depende en gran medida de que las coordinadas económicas más importantes permanezcan inalteradas. Y el deterioro de las estructuras empresariales ha llegado a tal grado que aún en una si-

Cambios económicos en la Seguridad Social

tuación coyuntural boyante basta un «perfeccionamiento» en el Régimen de la Seguridad Social para que su problemática se haga más difícil.

Hasta un proyecto tan razonable, desde el punto de vista de la progresividad, como es el que grandilocuentemente ha recibido el nombre de Ley de Financiación y Perfeccionamiento de la Acción Protectora del Régimen General de la Seguridad Social, no ha dejado de sufrir las reservas de los sectores afectados. Pero resultaba demasiado evidente que la suficiencia de las prestaciones económicas era puramente teórica y que nadie, en los tiempos que corremos, puede tomar en serio un sistema que otorga una jubilación media de 2.400 pesetas al mes, una viudedad media de 1.590 pesetas y una pensión de orfandad cuya media llega a las 885 pesetas. En la actualidad hay además 303.000 pensionistas que perciben menos de 1.000 pesetas al mes y otros 250.000 cuya pensión oscila entre las tres y las cuatro mil pesetas.

Amén de otros cambios más o menos significativos, lo que la Ley recientemente aprobada pretende en la práctica es que las compensaciones por jubilación alcancen una media de 5.000 pesetas al mes y las devengadas por viudedad lleguen a las 3.000 pesetas al mes, estableciendo los principios para que en el futuro la base para la determinación de las pensiones la constituyan las retribuciones reales (sin incluir horas extraordinarias entre otros conceptos) y que su revalorización sea periódica, a fin de que no pierdan valor adquisitivo. No es poco pero todavía resulta demasiado presuntuoso afirmar, como se hace en la exposición de motivos de la Ley, que con ello se consigue «satisfacer con mayor eficacia las exigencias de justicia distributiva».

Pero una vez planteados los objetivos, hay asimismo que planificar los medios, lo que nos lleva de lleno al tema de su financiación. En la actualidad las cuotas para el régimen general están estimadas en unos 152.000 millones de pesetas (la información disponible a este respecto es muy escasa aunque la Ley establece su publicidad en el

Cambios económicos en la Seguridad Social

Boletín Oficial del Estado). A dicha cantidad hay que añadir unos 15.000 millones más procedentes de las primas por Accidentes de Trabajo y otros 20.000 millones de los regímenes especiales (esta cifra es probablemente inferior a la realidad). Si añadimos las alzas en la cotización derivadas del aumento del salario mínimo, las cifras citadas se incrementarían notablemente, posiblemente en unos 24.000 millones de pesetas, con lo que llegaríamos como mínimo a unos 210.000 millones de pesetas que, como decíamos anteriormente, suponen más del 50 por 100 del Presupuesto Nacional para este año (419.700 millones).

No se conocen datos sobre lo que las mejoras en las prestaciones van a suponer globalmente. Se habla de unos 42.000 millones de pesetas. Si hemos de juzgar por los debates en las Cortes es posible que no lo sepa ni el propio Gobierno, pero en cualquier caso prepara ya las disposiciones necesarias para hacerles frente. En lo que se refiere a los recursos externos al propio Régimen, se prevé que en los próximos cinco años la aportación del Ministerio de Hacienda, que en los últimos cinco años ha sido de 9.400 millones de pesetas para el Régimen General y de unos 40.000 millones para la Seguridad Social en su conjunto, alcancen en los cinco siguientes unos 26.000 millones sólo para el Régimen General y unos 75.000 millones para la totalidad. Como ello no basta, se van a realizar unos 31.500 millones las reservas de las Mutualidades, formadas en la época en la que existía el sistema de capitalización en el cuadrenio 1972-1975.

Como se ve, se ha intentado en todo momento que la incidencia sobre la cotización o, lo que es lo mismo, sobre las empresas, sea mínima, pero la antes mencionada justicia distributiva exige que al menos desde ahora se sustituya el sistema de cotización actual según las bases tarifadas —por categorías profesionales— por la cotización por salarios reales, lo cual ha hecho que los empresarios hayan puesto el grito en el cielo aun cuando la Ley introduce cuantas cautelas son necesarias para que dicha incidencia sea mínima. Para empezar, el 1 de julio, fecha de entrada en vigor a efectos económicos del nuevo sistema de cotización, las empresas apenas verán au-

**Cambios
económicos
en la
Seguridad
Social**

Cambios
económicos
en la
Seguridad
Social

mentar el coste de la Seguridad Social, y así se ha dispuesto que la base de cotización resultante según el nuevo sistema, es decir, sobre los salarios reales, se entenderá dividida en dos partes. La primera de ellas será igual a la base que corresponde a la tarifa vigente hasta ahora; la segunda de dichas partes es justamente la diferencia entre la cotización actual y la nueva.

A la primera parte se le aplicará el tipo actualmente vigente (50 por 100) y a la segunda un tipo del 10 por 100. A partir de abril de 1973 se modificarán ambos tipos, disminuyendo el primero y aumentando el segundo, con lo que el impacto económico de la nueva financiación será sumamente gradual a lo largo de los cuatro años previstos para su total entrada en vigor, y en cualquier caso ninguna empresa verá aumentar su coste en más de un 25 por 100. Con las nuevas bases reales, muy superiores a las tarifadas (que llega en la actualidad a unos 354.000 millones, mientras que las reales harán subir esta cifra a los 640.000 millones de pesetas) los tipos descenderán, pudiéndose estimar que éstos oscilen entre un 30 y un 33 por 100. Con ello se alcanzará la plenitud de cotización en 1975, año en el que las cotizaciones no deberían ser inferiores a los 250.000 millones de pesetas. Además, el nuevo salario real de cotización tiene un tope de 20.000 pesetas, que llegará hasta 30.000 al finalizar los cuatro años de transición. Finalmente, se ha llevado la benevolencia con el sufrido empresariado español hasta el extremo de permitir que durante 1972 y 1973 se pueda reducir la cuota a aquellas empresas a quienes la aplicación del sistema perturbe seriamente en su economía.

Se trata, en definitiva, de lograr una correspondencia más lógica entre los salarios que los trabajadores obtienen en función de su trabajo y las prestaciones sustitutivas que se devengan con ocasión de la jubilación, accidente, enfermedad, desempleo, etc. Resulta curioso la mención que el ministro de Trabajo hizo sobre esta última, desempleo, con ocasión de la aprobación en las Cortes de la nueva Ley: «El desarrollo industrial exige insoslayablemente una política decidida de reconversión de mano de obra, mecanización y tecnificación, con inevitables transferencias de trabajadores de

unos sectores a otros, lo que en la práctica supone, junto con una mayor elasticidad en el movimiento de las fuerzas laborales, el desempleo circunstancial y transitorio de parte de los trabajadores». Parece, pues, que la «reconversión» de los trabajadores nos va a llevar a las «transferencias» como consecuencia de la mayor «elasticidad» de las fuerzas laborales y todo ello va a exigir antes o después un seguro de desempleo suficiente que junto con la cobertura del resto de situaciones, se fije en función de las verdaderas retribuciones y se actualice regularmente.

El reajuste de la estructura financiera de la Seguridad Social, consecuencia no querida pero inevitable, supondrá un incremento en los costes de producción no desdeñable pero tampoco exagerado, habiéndose visto que su grado de incidencia sobre las empresas se ha intentado paliar por todos los medios. En suma, la Seguridad Social no hace sino reconocer su carácter esencialmente dinámico y su presencia cada vez más importante en el plano económico —Presupuesto— y social —cobertura de necesidades asistenciales de toda índole— y sin alterar sustancialmente su estructura se prepara para cumplir con mayor relieve dicho papel.

SERVICIOS MEDICOS

ENFERMERIA

MOVIMIENTO DE ENFERMERIA Y DEL ABSENTISMO ACUMULADO DE LAS EMPRESAS COOPERATIVAS ASOCIADAS A «LAGUN-ARO» DURANTE EL MES DE MAYO DE 1972.

Número de socios de las Cooperativas que se citan	9.462
Número total de heridos	2.541
Número de heridos que han causado baja	226
Horas perdidas por causa de ACCIDENTE	33.435
Número de bajas causadas por ACCIDENTE IN-ITINERE	33
Horas perdidas por ACCIDENTE IN-ITINERE	6.384
COSTO por todos los ACCIDENTES	15.990.667
Número de bajas causadas por ENFERMEDAD	1.898
Horas perdidas por causa de ENFERMEDAD	183.780
Horas perdidas por VARIOS	55.429

CUADRO DE BAJAS E INDICES Y ABSENTISMO

EMPRESAS	N.º de heridos	AIDENTE (0,25- 0,75)			ENFERMEDAD (1,75-2,25)			VARIOS (0,25-0,5)			
		Bajas accid-	Horas perd. accid.	Bajas In-Itin.	Horas perdid. In-Itin.	Indice Absentismo	Bajas Enfermedad	Horas perdidas Enferm.	Indice Absentismo	Horas perdidas Varios	Indice Absentismo
GRUPO N.º 1		ACCIDENTE (0,05)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
CAJA LABORAL	0	0	0	0	0	0,00	47	4.786	1,80	0	0,00
LIGA de E. y C.	0	0	0	0	0	0,00	4	174	0,30	0	0,00
MEDIA	0	0	0	0	0	0,00	51	4.960	1,53	0	0,00
GRUPO N.º 2		ACCIDENTE (0,10)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
FAGELECTRO	37	1	62	0	0	0,01	55	5.000	1,30	2.242	0,55
LITOG. DANONA	0	1	78	0	0	0,16	17	1.219	2,59	23	0,04
ELKAR	0	0	0	0	0	0,00	8	884	0,23	0	0,00
MEDIA	37	0	140	0	0	0,03	80	7.103	1,57	2.265	0,50

EMPRESAS	N.º de heridos	ACCIDENTE (0,25-0,75)					ENFERMEDAD (1,75-2,25)			VARIOS(0,25-0,50)	
		Bajas accid.	Horas perd. accid.	Bajas In-ltin.	Horas perdid. In-ltin.	Indice Absen. tismo	Bajas Enfermedad	Horas perdidas Enferm.	Indice Abren-tismo.	Horas perdidas Varios	Indice Absen-tismo
GRUPO N.º 3		ACCIDENTE (0,25)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
ULGOR	473	25	3.655	9	1.273	0,19	504	46.870	1,91	19.117	0,77
COPRECI	92	7	1.505	1	54	0,23	170	10.575	1,62	3.695	0,56
IMPRECI	23	3	754	0	0	0,06	18	2.424	2,16	702	0,62
EREDU	14	4	141	1	224	0,80	8	416	0,92	0	0,00
ORBEA	72	5	602	0	0	0,25	42	9.237	3,96	2.274	1,02
ZUBIOLA	0	1	12	0	0	0,02	11	685	1,40	0	0,00
MATZ-EREKA	15	3	569	1	356	1,56	13	1.575	2,66	96	0,16
MEDIA	689	48	7.238	12	1.907	0,25	766	71.782	1,99	25.984	0,07
GRUPO N.º 4		ACCIDENTE (0,50)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
ARRASATE	53	3	303	1	27	0,10	44	5.085	1,84	1.568	0,57
ULMA	54	7	910	0	0	0,30	48	3.318	1,12	1.202	0,40
SORALUCE	56	4	1.659	0	0	1,54	26	1.783	1,71	759	0,70
GOIZPER	12	2	45	0	0	0,05	19	993	1,23	541	0,70
MATRICI	109	2	281	0	0	0,19	29	2.244	1,56	824	0,57
TAJO	18	3	975	0	0	0,78	21	1.765	1,42	908	0,73
SANTALAITZ	18	2	274	0	0	0,84	8	1.177	3,63	115	0,35
DANOBAT	355	14	1.390	0	531	0,49	133	10.328	2,70	2.852	0,74
BATZ	0	1	72	0	0	0,27	10	455	1,72	319	1,20
SAN JOSE	16	2	48	0	0	0,16	14	1.792	6,01	34	0,11
EGURKO	0	4	430	1	17	0,99	8	883	2,03	582	1,34
ALKARGO	6	2	312	0	1.000	1,28	23	1.810	1,78	675	0,66
MEDIA	697	46	6.699	6	1.575	0,49	383	31.633	1,92	10.379	0,63
GRUPO N.º 5		ACCIDENTE (0,60)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
COINMA	26	1	56	1	53	0,17	20	1.438	2,35	609	0,99
CITAMARE	0	2	59	0	0	0,07	21	2.527	3,17	311	0,39
DANONA	0	3	189	3	114	0,17	38	2.144	1,28	1.337	0,80
MEDIA	26	6	304	4	167	0,14	79	6.100	1,98	2.257	0,73
GRUPO N.º 6		ACCIDENTE (0,70)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
FUNCOR	98	14	2.240	2	66	0,83	85	8.408	3,07	2.563	0,93
EDERLAN	169	16	2.343	2	1.203	0,83	89	9.274	2,19	2.104	0,45
ENARA	41	3	139	0	63	0,20	20	1.313	1,41	436	0,46
TOLSAM	34	5	464	1	0	0,45	32	4.962	4,59	464	0,45
AMAT	117	14	1.737	4	636	0,63	76	6.782	1,81	2.912	0,77
AMPO-POYAM	70	8	475	1	620	1,02	23	1.771	1,66	264	0,24
IZARRAITZ	5	8	775	1	91	0,91	18	2.883	3,08	497	0,53
MEDIA	534	68	8.173	11	2.679	0,73	343	36.393	2,48	9.240	0,63
GRUPO N.º 7		ACCIDENTE (1)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
IRIZAR	255	12	1.198	0	0	0,57	70	3.775	1,79	2.325	1,10
GURIA	82	9	1.705	0	0	0,91	56	7.446	4,00	763	0,41
T. OCHANDIANO	4	0	484	0	0	1,60	3	152	0,50	267	0,88
CICA	2	0	0	0	0	0,00	7	279	1,08	5	0,01
ORONA	62	6	1.557	0	0	1,18	55	4.752	3,62	835	0,63
MEDIA	405	30	4.944	0	0	0,84	191	16.404	2,81	4.195	0,71
GRUPO N.º 8		ACCIDENTE (1,50)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
URSSA	59	14	4.195	1	56	2,11	45	5.205	2,60	628	0,31
VICON	16	4	185	0	0	4,38	7	781	1,63	185	0,03
COVIMAR	71	2	215	0	0	0,38	10	1.778	3,21	169	0,30
GOITI	6	3	769	0	0	0,98	6	652	0,83	127	0,16
LANA	1	2	360	0	0	0,57	4	640	1,01	0	0,00
GAZTELU	0	1	213	0	0	0,92	5	340	1,47	0	0,00
MEDIA	153	26	5.937	1	56	1,28	77	9.396	2,01	1.109	0,23
TOTAL MEDIA	2.541	226	33.435	33	6.384	0,44	1.898	183.780	2,08	55.429	0,62

Empresas que han sobrepasado el ABSENTISMO aconsejable por concepto de ACCIDENTE (0,25): EREDU, MATZ-EREKA, ACCIDENTE (0,50): SORALUCE, TAJO, SANTALAITZ, EGURKO y ALKARGO, ACCIDENTE (0,10): LITOG, ANONA, ACCIDENTE (0,70): FUNCOR, EDERLAN, AMPO e IZARRAITZ, ACCIDENTE (1): T. OCHANDIANO y ORONA, ACCIDENTE (1,50): URSSA.

Empresas que han sobrepasado el ABSENTISMO aconsejable por concepto de ENFERMEDAD (1,75-2,25): LITOG, DANONA, ORBEA, MATZ-EREKA, SANTALAITZ, DANOBAT, SAN JOSE, COINMA, CITAMARE, FUNCOR, TOLSAM, IZARRAITZ, GURIA, ORONA, URSSA, COVIMAR.

Empresas que han sobrepasado el ABSENTISMO aconsejable por VARIOS (0,50): FAGELECTRO, ULGOR, COPRECI, IMPRECI, ORBEA, ARRASATE, SORALUCE, MATRICI, TAJO, DANOBAT, BATZ, EGURKO, ALKARGO, COINMA, DANONA, FUNCOR, AMAT, IZARRAITZ, IRIZAR, OCHANDIANO, ORONA.

Empresas que han superado el índice de FRECUENCIA aconsejable (40): SAN JOSE (334,15), VICON (306,86), LANA (154,14), IZARRAITZ (106,67), EDERLAN (83,27), GURIA (81,56), ORBEA (64,36), DANOBAT (58,06), ENARA (55,24), DANONA 55,21), FUNCOR (54,36), AMAT (52,78), TOLSAM (48,38), URSSA (49,85).

Empresas que han superado el índice de GRAVEDAD aconsejable (0,50), IZARRAITZ (15,46), SANTALAITZ (4,47), SORALUCE (2,21), URSSA (2,07), VICON (2,04), GURIA (1,65), LANA (1,31), SAN JOSE (1), ORONA (0,97), FUNCOR (0,92), ENARA (0,77), EDERLAN (0,71), GOITI (0,65), ULMA (0,63).

**El peor lujo:
vegetar; reflexionar
siempre
viene bien**

Se acercan las vacaciones. Momentos de cambio, descanso sobre todo psicológico. Huida de la rutina y tensión diaria a la que estamos sometidos. Nos son necesarias y las tenemos bien merecidas en la mayoría de los casos. Hoy está de moda hablar de los tiempos de ocio que según parece es cada vez mayor problema en los países adelantados en los que cada vez quedan más horas o días libres. ¿Qué hacer de ellos?

Es curioso; mientras las horas de trabajo se reducen, parece que cada vez faltan horas para otras cosas. Da la sensación de que las horas están ocupadas y que no podemos abandonar el ritmo frenético al que nos somete nuestro trabajo, incluso cuando salimos de él. Los sábados y los domingos están ocupados; en cuanto se sale de la fábrica se sube al coche; se corre, se vuela, se pone nervioso porque no va a poder llegar a la hora prefijada. Si eso es descanso, que me digan lo que no lo es.

Descansar es cambiar de actividad, dedicarse a las aficiones preferidas abandonadas durante los días ocupados por el trabajo en jornadas, muchas veces, agotadoras. Leer el libro que me interesa, volver a escuchar la música preferida, pintar, pensar y hacer la revisión de nuestra vida que puede convertirse en pura rutina inconsciente y adormecedora de nuestro afán de superación.

Para algunos será el trabajo del campo, entrañable en la medida que nos damos cuenta de la riqueza de la naturaleza. No es necesario poner muchos kilómetros de por medio; bastan unos pocos para cambiar totalmente de ambiente. Escuchar el silencio de la montaña, admirar los paisajes que la naturaleza nos ofrece sin fines comerciales aunque el hombre más tarde los comercialice y pierdan lo más hermoso de su ser. Gustar la brisa sedan-

te de la mar no precisamente con el intento de achicharrarse.

El tiempo de descanso y el índice de aburrimiento nos darán la medida de nuestra creatividad o total falta de iniciativa de nuestra sensibilidad o embotamiento, de nuestras inquietudes y su sinceridad cuando nos quejamos de las pocas oportunidades para algunas actividades. Somos capaces de estar a solas con nosotros mismos o necesitamos mucho ruido a nuestro alrededor para sentirnos en el ambiente? ¿Vamos a los lugares o a locales de moda?

Días de encuentro con la familia. Las horas de trabajo, a veces endiabladas, las horas de colegio de los hijos, los deberes, los exámenes, las clases particulares, las preocupaciones diarias, los nervios a flor de piel, las prisas... hacen que oigamos y no escuchemos; cada cual está envuelto en su caparazón, vivimos entre mucha gente pero en la soledad más absoluta. En los momentos de calma y sosiego, lejos del ajeteo y de las preocupaciones diarias podemos no sólo oír sino escuchar, no sólo decir sino hablar, no sólo ver sino fijarnos. Tratar de escuchar y profundizar en los que nos rodean todos los días y luchan y sufren y se alegran con nosotros sin que nos demos cuenta de ello. Es el momento de sentirnos personas que contamos algo para los demás y los demás cuentan algo para nosotros. Porque de momento es difícil imaginar alguna institución que sustituya a la familia para el desarrollo normal intelectual, físico y afectivo de los hijos y de los... padres.

Las satisfacciones más intensas no son siempre las más entrañables. Un día o una noche de francachela no es siempre lo que más nos llena, incluso a veces nos deja más vacíos que antes. Tampoco las satisfacciones están en razón directa de

la cantidad de dinero gastado. Hay quien con poco lo pasa bien y hay quien no parece privarse de nada pero a quien le falta todo.

Surgen nuevos establecimientos, bien amueblados y mejor decorados cada vez más numerosos. Mientras tanto nuestras escuelas dejan mucho que desear; no hay sitios de esparcimiento para los niños; no hay dinero para financiar centros acogedores para los jubilados; tampoco lo hay para crear nuevas oportunidades de estudio y trabajo para nuestra comunidad. Hay dinero para financiar otros sitios y lugares de gran lujo y poca luz a los que se acude con bastante asiduidad y más ligereza y se logra que los oportunistas de turno hagan su agosto.

A veces pienso si no nos está ocurriendo lo que hace pocos años criticábamos a una minoría. Derrocharon el dinero y las oportunidades que en aquel momento ofrecía para ellos y para la comunidad. La tonta competencia exhibicionista para la que tenían posibilidades los menos no ha llegado a los más. No estaremos jugando alegremente el porvenir de nuestro pueblo? ¿No va a ser necesario ese dinero que se nos va en fruslerías para crear nuevas oportunidades? Hoy vemos las oportunidades que ayer se malograron; que no tengamos que lamentarnos de las que hoy estamos malogrando.

Andar por sitios nuevos no es verlos y gustarlos; gastar no es lo mismo que disfrutar; disiparse no es lo mismo que descansar. Oír y escuchar, escuchar y comprender, reflexionar para no perderse en la rutina de todos los días, encontrarse con uno mismo y con los que nos rodean, estas y algunas otras pueden ser nuestra tarea entrañable y gozosa de estas vacaciones.

El Tercer Mundo y la UNCTAD

Durante los meses de abril y mayo, se ha celebrado en Santiago de Chile la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) que cada cuatro años tiene lugar como un intento de establecer una estrategia común de desarrollo, que todos los países, ricos y pobres, se comprometen a aplicar. En realidad, desde la primera Conferencia en Ginebra, en el año 1964, los resultados de estos esfuerzos han sido más bien escasos, por no decir nulos. En su inicio, cuantos países intervinieron, especialmente los menos desarrollados o en vías de desarrollo, vivieron la esperanza ilusionada en el nacimiento de una nueva época que permitiera un acercamiento de las diferencias que separan a unas y otras naciones.

Más tarde, en Nueva Delhi (1968), se pusieron sobre el tapete las materias que debieran ser objeto de discusión y propuesta y se hicieron ya los primeros intentos de llegar a acuerdos, por lo menos parciales en materias muy específicas sobre el comercio mundial y la ayuda económica al mundo subdesarrollado. Con el fracaso de cualquier tentativa para llegar a resultados prácticos, en forma de concesiones, comerciales o financieras, por parte de los países más avanzados, se abrieron paso los primeros ataques orales y se manifestaron las primeras quejas y amenazas que los países más pobres han venido luego dirigiendo a los

desarrollados ante su pasividad para poner fin a una situación que no puede menos de calificarse de amarga y desesperada. Tal como se pusiera de relieve en Chile, algunos datos, casi alucinantes, sobre la distancia que separan unos países de otros, indican la imposibilidad de tales países para salir de su situación a menos que se establezca una estrategia global y un decidido propósito de ayuda por parte del mundo occidental. Así por ejemplo:

—El 25 % de la población mundial recibe una renta per cápita de 2.400 dólares mientras que el 75 % restante sólo recibe 180 dólares. Para 1980 ese 25 % de la población recibirá 3.600 dólares mientras que el 75 % restante sólo recibirá 280 dólares.

—Un Tercer mundo en el que los niños menores de 5 años representan sólo el 20 % de la población pero más del 60 % de las defunciones.

—Un mundo en desarrollo en el que las 2/3 partes de los niños que han sobrevivido a la muerte verán menoscavado su crecimiento por la mala nutrición.

—En el mundo subdesarrollado hay 100 millones más de analfabetos adultos que hace 20 años.

No es de extrañar por tanto que esta Conferencia se haya convertido casi estrictamente en un enfrentamiento abierto entre los países pobres y ricos. Su misma estructura, que carece de poderes propios, impide que tras sus debates se pueda llegar a decisiones o a acuerdos multilaterales, es decir a compromisos irreversibles. Solamente en la medida que constituyen puntos de reflexión y que afectan a la opinión pública de los países desarrollados pueden alcanzarse posteriormente concesiones materiales. Como ha

dicho un funcionario de la OCDE: «No ha habido un avance, y no lo habrá, mientras el desarrollo mundial no se convierta en un problema electoral de los países ricos».

Mientras tanto, la posición de los países menos desarrollados no deja de deteriorarse continuamente. Al mismo tiempo que reciben unos 12.000 millones de dólares al año como ayuda oficial (gran parte de la cual viene «atada», es decir, comprometida previamente a realizar una serie de compras en los países donantes), la deuda que arrastran, y cuya carga pesa gravosamente sobre sus balanzas de pagos, alcanza ya los 59.000 millones de dólares. El único camino para resolver su situación y utilizar adecuadamente la financiación que reciben, sería el que tales ayudas pudieran provocar un aumento de las exportaciones a los países más desarrollados que permitiera su amortización. Pero esto es algo por lo que vienen luchando sin apenas esperanza desde hace años. Toda una serie de circunstancias está contribuyendo a que la participación de los países subdesarrollados en el comercio mundial vaya reduciéndose constantemente. Así, si en 1950 su participación en el total de exportaciones mundiales era del 32 %, se redujo en 1960 al 21 %, para ser en 1970 de un 18 %.

Las circunstancias que han contribuido a ello son, sintéticamente, las siguientes: En primer lugar, los cambios tecnológicos han permitido que gran parte de las materias primas se vean sustituidas por nuevos productos de reciente creación que los desarrollados producen por sí mismos.

En segundo lugar, se está produciendo una continua deterioración de los términos de intercambio mundial a repercutirse la inflación que se produce en los países desarrollados en los precios de

sus bienes mientras que los subdesarrollados ven que muchos casos de sus producciones son excedentarias y no pueden ni defender los mismos precios de hace 20 años. De esta forma, los intercambios se realizan en la forma de cada vez más productos, cada vez más materias primas, por los mismos productos industriales.

Además casi todos los productos estratégicos como el cobre, estaño y otros metales, tienen la sede de sus mercados en países desarrollados que cuentan con reservas suficientes para modificar, generalmente a la baja, sus cotizaciones. El mecanismo de fijación de precios es algo que rebasa enteramente la capacidad de actuación de los países productores, cuyos intentos de asociación se han visto muchas veces entorpecidos por los países consumidores. Uno de los objetivos más ardientemente perseguidos por los países productores de materias primas en esta Conferencia ha sido conseguir que los países industrializados creen un fondo con el que financiar los stocks necesarios para permitir un funcionamiento del mercado razonablemente estable pero, entre otros, los Estados Unidos se han manifestado contrarios a la idea.

Finalmente la política comercial de los países más desarrollados no solamente no se ha dirigido en un sentido de liberalización sino que se ha inclinado por un proteccionismo que ha restringido gravemente el volumen de tales exportaciones (cuotas de derechos de importación, cargas fiscales, etc.), que afectan en estos momentos a la mitad de las materias primas exportadas por el tercer mundo.

Solamente para proteger producciones antieconómicas de tipo agrícola (política agrícola de la C. E. E.) los países desarrollados han destinado más recursos que a la ayuda o financiación al desarrollo. En 1968, once países avanzados gastaron un total de 14.000 millones de dóla-

res en subsidios públicos directos a la agricultura, y hubo que esperar a 1970 para que esa misma cifra fuera alcanzada por el total de recursos financieros aportados a los países atrasados, de los que casi 6.000 fueron absorbidos por las amortizaciones de la deuda. Recordemos que sólo los gastos mundiales en armamento aumentaron de 150.000 millones de dólares en 1970, cifra que representa el total de la renta de todos los países en desarrollo. Los intentos desesperados de los países subdesarrollados para avanzar en la producción de manufacturas o productos semielaborados encuentran las mismas dificultades e idénticos impedimentos.

Es así como, a pesar de que la tasa de crecimiento de estos países ha aumentado en los últimos años, su participación en el comercio y en la producción mundial ha descendido, aumentando la separación ya existente. En estos momentos, los 77 países de la UNCTAD atacan y reprochan a los países avanzados el utilizar en la práctica unas políticas proteccionistas que impiden la progresión de la división internacional del trabajo, filosofía que ha sido precisamente la que ha guiado en el pasado a las grandes potencias coloniales cuando especializaba a países enteros en la producción de determinados bienes. De ahí que lo que la UNCTAD defiende no es tanto un incremento en volumen de la ayuda financiera como mejores condiciones de dicha ayuda, plazos para su amortización más amplios, y, sobre todo, pretende cambiar el actual esquema del comercio mundial para acelerar su desarrollo. Al mismo tiempo, se mantienen otras flagrantes injusticias, como las que, entre otras, se han derivado de la reciente crisis monetaria internacional, que ha supuesto solamente por la devaluación del

dólar una pérdida de 500 millones de dólares por descenso en valor de sus reservas, al tiempo que destacan la incongruencia de participar en un sistema monetario internacional en la que nunca tienen posibilidades de intervenir. Así, por ejemplo, en la creación de los Derechos Especiales de Giro, un mecanismo para aumentar la liquidez mundial e incrementar las reservas de todos los países, no hayan tenido los países subdesarrollados la menor participación y que por ello su distribución ha sido manifiestamente desproporcionada al haber entregado a los países considerados como ricos unos 3.800 millones de dólares contra 460 para los pobres.

Si a los hechos mencionados, se añade que la Conferencia ha coincidido con unas circunstancias complejas y difíciles en estos momentos, precisamente para aquellos países cuyas concesiones debían permitir que todos estos esfuerzos obtuvieran un resultado práctico, llegaremos a la conclusión de que la III UNCTAD no podía ser un fracaso distinto a los anteriores. En plena crisis monetaria internacional, con una situación muy delicada de la economía norteamericana, en medio de un enfrentamiento directo con la C.E.E., precisamente por la política proteccionista de ésta, con la ampliación del número de miembros de la Comunidad de 6 a 10, no es fácil que la Conferencia pase a tener una resonancia mundial y se materialice en una cooperación verdaderamente efectiva. Sin embargo, como ha dicho el presidente del Banco Mundial, Mc Namara, si no se ayuda a los países en vías de desarrollo, la alternativa pudiera ser muy bien un enfrentamiento directo entre unos países y otros.

ERDIZ- ERDIZ

Erdiz-erdizko gizasemea ez da gizona ta ez emakumea: bere buruari begiratu ta lotsatu bearreko norbait. Erdiz-erdizko kristaua be zerura begira munduak iges ta mundu-billa zerurik irabazten ez dakian ta zalapartaka biziak ongarri gitxigaz iges egiten dautson izakia gizakia baño geiago dirudi.

Erdiz-erdizko kooperatibatarrok ¿ez al daukagu erdiz-erdizko izaseme ta erdiz-erdizko kristauari pasatzen jakona pasatu dagikegun arriskurik gizartean giza-bide barri billa dabilzentzako?

Erdiz-erdi baño ornitu gabeko kooperati-ba «enpresa klaserik txarrena» izan dagike lanaran bidez ogibidea izan nai dabenez-tzat ta ongarritzeko «erremedio» onik ezin izan dagike; «enpresa» ori barrukoak sustartzen ta ongarritzen ez dakienean edo jardun ez oi dabenean kanpotik eta kanpotarrak ezin bizi-barritu al izango dabe: geienetan berazka-berazka burukomin ugari ta aurrerapide gitxi sortuarazoko dabe eurretan aginpidetik eta erantzupenik dabeneztat.

¿Pentsaten al dogu bear beste gure kooperatibak sendorik eta indartu dagozan ala ez aundikeri-kutsuak zirri egiten daskunean eta «aberats barri jakobide ta izakera zaletasuna sentitzekoan?

Erdiz-erdi baño geiago gure «enpresak sendotu orduko lenagoko «aberats barrien» antzera aundikeri ta arrotasun edo bakoizkerizko bizikerari ez al dautsagu eldu?

Danon artean eta ez baneka batzuen trebetasunez

Erdiz-erdizko egia ¿zer da egia ala guzorra?

Guzurra dala egia dala diñoanaren oñariz esan genezake.

Obeto esan genikena auxe da: guzur utsa baño kaltegarriaga izan oi dala ta egia danez onerako baño galbide izateko geiago balio dabela.

Bein baño geiagotan irakurri edo entzuen izan oi dogu onako edo alako koo-

peratiba aurrera ta ondo doiala esaten darenen zuzendari trebeak dituala zuzendari-entzuen trebetasuna tarteko guztien edo geien jokabide ta espiritua baño garrantzitsuago balitzake bezela.

Geienak gogo onez diarduenean eta alkartasun espiritua indartsua danean zuzendaritzarako giroak berez-berez elduarazo izan oi ditu asmo onak: agintariak obeto agindu izan oi dabe ta lankide edo elkar-tekooak zentzago ta obeto bete euren egin-bearrak.

Egia da giro ori sortuarazoteko zer ikusi aundia dabena agintariak eta euren izakera ta jokabideak baño baita mendeokoen laguntasun ta erantzupenak kooperatiba-sailletan beste ezerk baño geiago al dabena be.

Udabarrian edo udan giro onak lorak eta igaliak edonun sortuarazo oi dituznez orreelaxe elkarte ta kooperatibetan be alkartasun-miñak ernearazo ta indartu tzen ditu asmo ta jokabide onak edo onuragarriak.

Tarteko Epelkeriak

Kooperatibak dituen areririk indartzue-nak edo kalterik aundiena egin legiskioe-nak ez dira inguruan edo kanpuan izan dagiezan «kontrarioak» etxeke ta barruko epelkeri ta bakoizkeriak baño.

Aundikeri ta arrokeriz edozein izan genike elkarte onein galpide, batze be el-karteok sendotzeko baño bakoitzak bere burua eder-arazotzeko geiago dagikenez eriz-erdi baño geiago «enpresak» sakontzeke.

Gure erri askotan orain ogei edo ogei-tabost urte jaso zana jaso dazike koope-ratiba ta erri batzuetan orain be; aurrera egin eta indartzeko sasoirik onenean eta erabagitsu aurrera egin bear zanean «en-presa barri askok» tope egin eben eta okasio onik asko galdurik enpresa ta erri asko eriz-erditan gelditu ziran.

Gure erriak koperatibetan eta kooperatibatan askotan ustea ipiñi dabe ta laun-tzeko gertu dagoz.

¿Kooperatibatarrok erantzupen au onar-tu al dogu?

¿Pentsatesen al dogu bear beste utsal-keriei begira egin denporarik pasa gengi-kena?

Oporraldi oneitan atsedean dagigun baña batez be azteru ta oldoztu dagigun gure erriak jasotzeko ta aurrerapide arloetan eta arietan jartzeko zer egin gengiken, erdiz-erdizko euskotar eta arrizale izan ez gadizan. Erdiz-erdizko era askotara izan gengike etxe-kalte.